

EL BALEAR

Año I

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

Núm. 77

Número suelto

5

CENTIMOS

Precios de suscripción

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75.
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50.
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75.

PALMA—Sábado 2 de Abril de 1898

Edición para Palma

Redacción y Adm.

← Calle de Ribera número 5, 2.º →

DOS EDICIONES DIARIAS

Número atrasado

10

CENTIMOS

Urge un cambio radical

Cuba, por su escasa población y menor cultura, no estaba en aptitud de recibir un Gobierno autonómico.

Lo demostró González Llorente en el Círculo reformista, y es autoridad respetable.

Gozaba la Isla un venturoso bienestar material y moral; acrecía su riqueza; paulatinamente iban educándose las clases bajas y guajiras, muy reacias á toda instrucción; el ejercicio de los derechos políticos tomó desusado, incorrecto é inconvéniente vuelo por las excitaciones que partían de Madrid y de la Junta del llamado partido autonomista, en cuyo seno se albergaron todos los enemigos de España y el elemento perezoso, aventurero é indolente.

Para un Gobierno conocedor de sus funciones, el problema de Cuba estaba reducido á una gran descentralización administrativo-económica y mayor sinceridad en las relaciones mercantiles con la Península.

Como pueblo nuevo, heterogéneo, rico y sin intereses tradicionales, requería algún cuidado su Gobierno, y que el elemento oficial apareciera, bajo todos conceptos: aptitud, moralidad, celo, etc., superior y digno.

Pero nosotros, los españoles, hemos entendido que ser demócrata ó liberal supone la obligación de tolerar toda clase de abusos, descuidar la función directiva que compete al Estado, tirar la casa por la ventana, desunir en vez de estrechar los vínculos que forman la nacionalidad, y con torpezas por un lado y concesiones por otro, hemos guiado el asunto al doloroso trance en que lo vemos.

Explotó la bomba, preparada á vista de todos, menos del Gobierno liberal, aunque se le venía advirtiendo, y pudo reprimirse el trastorno en poco tiempo; pero todos, liberales y conservadores, seducidos por las falsas declaraciones de yankees legítimos é ilegítimos y de autonomistas disfrazados, propusieron con unánime aplauso la política del general Martínez Campos, y este veterano creyó también que aquel pueblo respondería, por gratitud, cariño ó esperanzas de lucro á sus gestiones.

Fué un gravísimo error, como demostraron los sucesos y anunciábamos los supicaces, los que nos inspirábamos en prejuicios.

Calixto García, Sanguily, Gualberto Gómez, Suaces, Moreno, Tamayo y la inmensa serie de cubanos, no podían engañarnos á los que estudiábamos con atenta observación sus actos.

La opinión impuso un cambio, y aunque algo tarde, fué designado Weyler.

No hubiera querido este general ir á Cuba en aquellos momentos, porque sabía que necesitaba seis meses para organizar el Ejército, y que hasta Noviembre no podría emprender operaciones; pero tampoco pudo negarse al llamamiento, y aceptó.

La historia juzgará su campaña formidable, lucida y honrosa.

Un solo general se atrevió á decir que lo haría mejor, Pando, y ya le vemos correr de Ceca en Meca, aturdido y sin dar pié con bola.

El laborantismo yankee, porque no hay que perder de vista que este ha sido el factor más funesto y habil en el desarrollo de todos los sucesos, emprendió una terrible propaganda contra Weyler, y la crítica madrileña, haciendo coro inconsciente á las malévolas insinuaciones de extranjeros codiciosos y de mambises disfrazados, pregonó el fracaso cuando estaba alcanzado el triunfo.

Se dijo que la insurrección seguía potente y sin quebrantar en toda la Isla; que la reconcentración era un crimen, y ya confiesan sus más decididos adversarios que en las provincias occidentales sólo hay partidas de vividores, y que la reconcentración es un fenómeno necesario, y si no lo fuera, se impondría como medida de buen gobierno.

La veleidosa imaginación de Moret, fácil á toda suerte de delirios, combinó con el separatista Giberga un plan de autonomía y tratados arancelarios.

Para justificar el maravilloso exabrupto, muy grato á Giberga, que había hecho traición á Gálvez y Montoro, según resulta de una carta de Antonio Maceo, se alarmó al país diciendo que no había recursos ni para dos meses, que era un crimen enviar más soldados, que la acción política nos daría la paz en unas semanas, porque el sólo relevo de Weyler desarmaría la insurrección.

Triunfó Moret del brazo de Giberga, se han encontrado recursos para cinco meses, se enviaron 8.000 soldados y 15.000 más ahora, se implantó la autonomía, mejor dicho, se constituyó un estado soberano é independiente según reza el decreto, y la guerra sigue, los rebeldes se han organizado y acrecido, los rebeldes se han organizado y acrecido, los conflictos se multiplican, y aquel tío Sam, tan dulce, nos amenaza con sus escuadras.

Con pruebas irrecusables podemos afirmar que Calixto García había pensado varias veces marcharse al extranjero, pretextando disgustos con el titulado gobierno insurrecto, pero, en rigor de verdad, temeroso á la campaña que preparaba el general Weyler.

Calixto García pudo reunir para atacar á Victoria de las Tunas 200 caballos que le enviaron del Camagüey y 709 soldados de infantería. Estos, enfermos todos de paludismo, eran los hombres medio útiles que logró reunir en las fuerzas de Rabí, Torres, Capote, la brigada de su hijo y de su gran columna.

Diga ahora la crítica científica, pero que no ha visto Cuba, si esas fuerzas valetudinarias hubieran resistido á 20 batallones con que el general Weyler pensaba haber operado á principios de Noviembre.

Conste, á la vez, que las facciones de Occidente, y aun las de Oriente, se sostenían siempre fugitivas ante la esperan-

za del relevo del general y de un cambio político que se anunciaba meses antes.

Todos los castillos moretistas han fracasado, hemos perdido un triunfo definitivo, gastado una porción de millones en engordar mambises y, puesto en el mayor peligro la soberanía.

El Gobierno liberal, por fiarse de traidores como Govín y Giberga, sólo ha recogido desastres; Blanco ha tenido que regresar de Oriente burlado en sus esperanzas de conquistas aguinaldescas; el nuevo Comité ejecutivo, apoyado por el marqués de Rabell y Amblard, declara que la Constitución de Moret es un combro, que su dirección es huero y que en adelante sólo se hará en Cuba lo que Mac Kinley y comparsa quieran.

Blanco prometió solemnísimamente hacer la paz en Febrero, y le imponen la independencia.

Montoro... solo.

Y los autonomistas de Cuba, ¿dónde están, señores Labra y Moret?

En ninguna parte, porque jamás los hubo en cantidad digna de tomarse en cuenta.

¿Que hará ahora el partido liberal?

Debe irse á llorar ante el altar de la Patria sus gravísimos errores. De ese modo la soberana, prescindiendo de esos convencionalismos de rúbrica que coartan su libertad y la imponen consejos de pandillaje, podrá inspirarse en el sentimiento del pueblo y resolver con gallardía la triste situación que se presenta.

Aún es tiempo de que la Corona salve para su augusto hijo la herencia que España la confiara.

FEDERICO ORDAX AVECILLA

La guerra y Weyler

Queda evidentemente demostrado con el testimonio diario de los periódicos de gran circulación que tanto daño causaron, que el romance de la reconcentración era un ardid político de los yankees contra Weyler, una estratagema para que Weyler no terminara la guerra, un hábil recurso para intervenir hoy descaradamente en contra nuestra.

Queda igualmente demostrado hasta la evidencia que la autonomía ha sido el mayor de los desaciertos, y que con ella, lejos de mitigarse el jingoísmo, se han exasperado hasta el insulto las manifestaciones hostiles del pueblo y Gobierno norteamericanos.

La guerra de Weyler era una fundadísima esperanza de paz muy próxima en la Isla y de respeto fuera; la autonomía de Labra, Moret y Giberga es la independencia de las Islas, la humillación y la guerra con los yankees.

Weyler era y es y será la personificación militar y política que más confianza despierta en todos los españoles de Cuba y Filipinas. Los más inmediatamente amenazados por esa catástrofe que se anuncia y que tuvo su prólogo en Zaragoza, con música moretista y coro de las respectivas parentelas del caciquismo famélico, piden á voz en grito la caída de ese ministro torpe y soñador, piden también el concurso de Weyler para hacer frente á las próximas y peligrosas contingencias de la lucha.

Los españoles de Cuba y Filipinas quedan expuestos, por obra del señor Moret y unos cuantos generales que no tienen ya edad para guérrrear, á la invasión yankee y á la lucha interior, y no ven otra solución que los aliente á la defensa heroica, que Weyler al frente de los destinos públicos.

La Pátria no dará sus soldados ni el contribuyente sus recursos á estratégicos locos ni á políticos encariñados con la servidumbre y la independencia; esos grandes sacrificios los hace el pueblo cuando está seguro de que el caudillo tiene actividad, inteligencia y corazón para castigar duramente al enemigo ó para defender ventajosamente el honor.

El Ejército y el pueblo español, confían en Weyler, é inútil será que cuatro ambiciones bastardas ó inspiraciones de la envidia fragüen en los salones planes entecos de gente vieja, porque á mayor resistencia, mayor reacción; y cuando ésta surja, indignada por tanta farsa y cábala mezquina, no sabemos si quedará algo en pié tras el nuevo fracaso de esas intrigas.

La prensa que, haciendo coro á los yankees, pedía el relevo de Weyler, viene ahora insensiblemente demostrando al pueblo el completo fracaso del nuevo sistema, la excelencia del anterior, y el pueblo ve, por encima de todo esto, que la conjura de los yankees y separatistas contra Weyler vale más, pero muchísimo más que esas grandes cruces que premian pactos vergonzosos, porque es una aureola de triunfo que el enemigo otorga al triunfador.

El día, no lejano, en que se nos declare la guerra ó se nos acometa alevosamente, resonará en todos los dominios españoles un grito unánime y avasallador, el de ¡Viva Weyler!

FEDERICO ORDAX AVECILLA.

COMUNICADO

Sr. Director de EL BALEAR.

Muy Sr. mfo: Agradeceré á V. se sirva ordenar la inserción del siguiente comunicado que remití al semanario *La Tradición*.

Se anticipa las gracias y de nuevo se ofrece s. s. q. b. s. m.

LUIS MARTI.

Palma 2 Abril 1898.

Sr. Director de *La Tradición*.

En uso del derecho que el artículo 14 de la vigente ley de policía de imprenta me reconoce remito á Vd. la injusta contestación al artículo de fondo con que me honró su periódico del sábado.

Dominus Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis, decedam merito ab inimicis meis innanis.

Sres. D. Gabriel Mulet y D. Miguel Binimelis

Seguramente sin que V. V. se enteraran publicó el semanario *La Tradición* del día 26 del presente mes de Marzo un artículo del que con toda evidencia V. V. abominan, y contra el cual deben protestar en su fuero interno, ya que les consta la injusticia de sus imputaciones.

A su conciencia de católicos y á su lealtad de caballeros apelo, y por esto les dirijo esta contestación á aquel escrito, y ningún testimonio podré invocar que mayor efecto produzca en favor mio, ya que el articulista toma por pretexto de su inyectiva la suposición de que denuncié el nombre de uno de V. V. á las masas sin trabajo para que lo tuvieran presente el día del hambre, en la asamblea que celebró el partido republicano en el Teatro-Circo Balear.

Antes de caer en la tentación de dejarse arrebatar por el pecado mortal de la ira, y co-

meter un acto de venganza y de difamación (que habrá pasado por carecer el semanario carlista de censor eclesiástico) V. V. que son verdaderos creyentes hubieran procurado saber a ciencia cierta que palabras fueron las mías. Pero el articulista ha preferido inventarlas. Para que los que me oyeron no crean que me juzgo obligado por una falsa imputación, por un falso testimonio levantado contra mí, como diríamos en términos del Decálogo, a hacer la guapeza de sostener lo que ha caído en gracia a *La Tradición* hacerme decir, repetiré lo que a todos los testigos presenciales consta. Dijo, que la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento por la autorizada boca de sus vocales D. Gabriel Mulet y D. Eugenio Losada había declarado que si no se accedía a la rebaja del impuesto de consumos que pedía don Jerónimo Pou, era porque la tal rebaja redundaba en beneficio del rico.

En las reseñas de la sesión del Ayuntamiento publicadas por los periódicos locales he leído en letras de molde estas manifestaciones del señor Mulet y del señor Losada, sin que ni uno ni otro hayan creído necesario rectificar. A personas que asistieron a dicho acto público lo he oído afirmar también; y no creo sea pecaminoso repetir un concepto, por más que me parezca equivocado, contribuyendo a darle publicidad cuando ha sido proferido en ocasión solemne, en sesión de que se levanta acta que tiene los caracteres de documento público, que transcriben y comentan todos los periódicos, que el pueblo oye y presencia libremente; y mucho menos conociendo la entereza de los señores D. Gabriel Mulet y D. Eugenio Losada, que han de repetir y sostener en todo tiempo lo que un día dijeron.

Convendrán V. V. en que esto no es denunciar nombres a las masas hambrientas, y en que el señor Mulet debe de tener por cosa lícita y regular la repetición de una frase que ante su conciencia parecerá verdad de a folio cuando la adujo como argumento contra la pretensión de los concejales sus colegas los señores Pou, Mayol y Serra.

Y para defender a D. Gabriel Mulet de este imperdonable desacato mío lo que le parece al articulista anónimo de *La Tradición* arma de mejor ley, es enenar una sarta de frases que vamos a examinar juntas, ya que no es posible ni ante Dios ni ante los hombres crean V. V. que hay ningún respeto humano, ni aún el del amor propio, que pueda inducirles a condenar a nadie sin oír y meditar su defensa.

Empieza *La Tradición* su ataque personal contra mí acusándome de inconsecuencia política. El cargo no le parecerá al señor Mulet muy grave habiendo pasado del carlismo al integrista, y vuelto desde estas tiendas al campamento de D. Carlos, evoluciones respetables cuando, como me complazco en suponer en este caso, se obra por convencimiento. Pero para mí, que estoy en el mismo terreno en que desparté a la vida política, me parece injusto. No es presumible que el articulista haya querido molestarme por haber acojido en las columnas de algún periódico republicano del que era accidentalmente director, los escritos y las opiniones de algún carlista presbiteriano que discrepaba de sus correligionarios y de su obispo. Refiérese con más probabilidad a mis inteligencias con los fusionistas hace unos años, y con los conservadores hace poco. Pero el señor Binimelis podrá decir algo en mi defensa; ya que no se le imputa flaqueza en su consecuencia, y juntos buscamos en los amigos del señor Ribot un punto de apoyo en cuestión de interés general, y en manera alguna político: en la defensa del derecho que tiene la ciudad de Palma a las aguas de la fuente llamada de la Villa, usurpadas por explotadores de huertos, algunos de ellos carlistas hoy y otros que entonces lo eran.

Disgustado con el señor Ribot y no teniendo que agradecerle ninguna merced ni yo ni ninguno de mis parientes, pude abandonar con libertad aquel punto de apoyo cuando ví que no servía para mis fines. Si me he afiliado ni por un momento al partido liberal diganlo los señores Santandreu, Guasp, Maura, Ribot.... los que V. V. elijan. No me duelen prendas.

En una campaña sobre administración local acodí más tarde a las columnas de *El Heraldo*, mientras los conservadores declaraban que no era órgano de su partido. Cuando empezó a titularse así creé un semanario, *La Región*. Si un solo momento me he llamado conservador pueden decirlo los Sres. Sampol, Massanet, Moragues, Rius.... a elección de V. V.

Estos son mis veleidades: aprovechar los partidos políticos organizados mientras he creído que se prestaban a dar cuerpo a mis campañas de interés general, ya que veinte y tantos años de oposición y de retraimiento imposibilitaban al partido republicano para ser una terrible arma de combate como por sus principios tiene derecho a ser.

Lo de bravucon de la idea, terror de eruditos y valiente sólo, no se lo que quiere decir. Quien lo escribió puede explicárselo a V. V. que me defenderán si lo creen justo, y penetrarán el sentido de estos enigmas.

¿Y qué dirá el señor Binimelis cuando lea el párrafo referente a mi desprendimiento en relación con el general Weyler? Porque el articulista ha debido olvidar, si es que antes se había enterado, que juntos D. Miguel Binimelis y yo acudimos a un concurso para proveer cierta escribanía del Juzgado de primera instancia de esta Ciudad, y apesar de que la ley establece preferencia para los abogados, y de que éramos diez los concurrentes que tenían el título de tales, la plaza fué para un farmacéutico y en vista de este nepotismo (cuñadismo diría mejor) por consejo del señor Binimelis acudí al Capitán general de esta provincia, mi amigo don Valeriano Weyler, a rogarle que por motivo tan justo diera una batalla a la naciente y ya potentísima influencia del señor Maura. El señor Weyler no creyó oportuno meterse en tal asunto, y yo en el seno de la amistad lamenté con el señor Binimelis la decisión del general que con franqueza lo repito, me pareció un error lamentable.

Lo de la vara de Alcalde de barrio tiene aún mayor gracia aducido como un cargo. El único puesto que yo y mis parientes hemos alcanzado de la munificencia municipal, ha sido un empleo gratuito. Y aún este se me dió como castigo, ó cosa así: quejábame a diario del abandono en que estaba la policía urbana en mi distrito; ni se veía un municipal por un milagro; ni había quien pusiera celo a las demasías callejeras; ni barrendero que limpiara las vías públicas ni librera a los vecinos de las basuras. Y cansado el alcalde de oír mis lamentaciones, en broma ó de veras me envió a mi casa una credencial y una vara: los hinojos se quedaron en el camino.

Y presidí una mesa electoral como obligación de mi cargo, y salió elegido concejal un carlista tal vez. Quien se acuerda ya de si este concejal era V. Sr. Binimelis... Me regala *La Tradición* la paternidad de las hojas tituladas «Del público al Conde». Tendría a mucha honra si al aceptar todo el regalo no defraudara a V. Sr. D. Miguel Binimelis y otro amigo que los dos conocemos, en la parte que a cada uno de los tres correspondió en aquella campaña en que tan generoso interés público a todos guiaba. La mejor y más sabrosa parte de estas hojas era lo que D. Santos Oliver llama «Cosecha periodística»; y los comentarios, que estos si eran originales redactámoslos, bien lo recordará V., entre los tres, en comandita, en su despacho de la inolvidable casa de la calle de Broudo donde usted vivía en tiempos mejores. Cuéntesele V. ya que es de justicia, a su compañero de relación que tan irritado se muestra contra mí.

Y que con letras gordas cuenta los duros que me dió el Sr. Conde de Montenegro por el molino de «n Perot», mi patrimonio. Pocos habrá que estén en mejor situación que V. para defenderme de la injusta imputación que se lee entre líneas de que aproveché la campaña para granjear con la susodicha venta.

Bien sabe V. lo que pasó; y viven todavía los que intervinieron en mis actos. Me permitiré recordar los hechos por si los ignora don Gabriel Mulet, ya que V. debe tenerlos presentes: Competentemente autorizado tenía yo entabladas negociaciones de arreglo en el asunto de las aguas, llevando la representación de la parte contraria D. Francisco Satorras. El conde de Montenegro (y declaro que este punto lo conozco solo por referencia pues no intervine en él) manifestó al gobernador civil Sr. Guzmán que le era doloroso tener que rendirse a las exigencias de quien había exagerado el ataque contra el mismo. Al Sr. Guzmán pareció oportuna la queja y haciéndose eco de ella consiguió convencer al Sr. Ribot. Desde aquel momento quedó nombrada una comisión compuesta de D. Pascual Ribot, don Miguel Santandreu y don Guillermo Roca, debiendo sustituir al primero en ausencias y enfermedades el Doctor D. Manuel Guasp. Hasta altas horas de la noche estuve hablando con algunos de estos Señores: ningún aviso recibí de que hubiese sido relevado de mi representación. A la mañana siguiente, estando en la Secretaría del Ayuntamiento D. Guillermo Roca me detuvo en el momento en que enviaba una carta al Sr. Satorras, diciéndome que si trataba de las negociaciones sobre las aguas de la ciudad retirara la carta ya que había cesado de entender en ellas para no hacer un desaire al Sr. Conde de Montenegro. Con asombro, bien puedo decir con indignación, me enteré de que para no ofender al Director del Sindicato contra el que tan rudas batallas habíamos librado, mis compañeros de lucha me desairaban, a mí, sin advertirme tan siquiera. En el acto envié a buscar a un antiguo y leal amigo, a quien V. Sr. Binimelis y yo conocemos íntimamente, y le dí un encargo que los tres debemos de recordar en sus menores detalles: Si no es tal como voy a concretarlo haga V. la justicia de enterarse bien y rectificar mis palabras: —No quiero que parezca que en el asunto de las aguas me mueve otro interés que el público; y además deseo estar en situación de no poder volver sobre esta resolución ni por sugerencias de la amistad ni por consejo de nadie. Para ello me estorba el molino que poseo. Ruégote que lo vendas inmediatamente. Tu sabes el precio ó modo de computarlo, calculando según costumbre sobre la renta; yo

lo ignoro. Si acaso el comprador fuese el Conde de Montenegro (que tenía relaciones financieras con mi interlocutor, y aún me constaba que deseaba adquirir el molino por proposiciones muy ventajosas que yo había rechazado anteriormente) ten presente que ni yo tengo por qué hacerle ningún regalo ni puedo admitir mayor precio que el exacto. Las únicas instrucciones que debo darte son como resumen de lo dicho que deseo vender el molino hoy mismo, y no quiero cobrar ni más ni menos que lo que tu estimes ser su precio.

Averiguen V. V. si esto pasó así, y lean después el párrafo del semanario que es órgano de su partido, y obren según los dictados de su conciencia.

Tampoco es posible que se haya consultado a V. V. señores Mulet y Binimelis lo de los arbitrios sobre obras. Persona que les es muy allegada recibí de mí el encargo de realizar una pequeña reparación en una casa de mi propiedad. Se me imputó haber derribado una pared de la fachada y haberla edificado de nuevo. Y V. Sr. Mulet conoce bien todo lo que pasó, y ya que el articulista recuerda oportunamente la defensa que de mi derecho hizo en el Consistorio, ruégole que me diga si creyó levantar la voz en favor de una causa injusta.

No me he negado jamás a pagar los impuestos legales, pero no he consentido jamás en las vejaciones injustas. El asunto ha sido llevado por mí a los tribunales; de ellos espero obtener justicia.

Fácil ha sido al autor de la diatriba contra mí el suponerme sostenedor de teorías; pero no podrá citar un solo caso de que un reo ó un cliente haya quedado por mi culpa sin defensa jurídica. Con un nombre que se cite basta para confundirme.

No he estado en mi vida en situación de prestar mi asentimiento para que las corporaciones municipales busquen medios de satisfacer espléndidos viajes a la Corte ni a ninguna otra parte. Los que como V. V. Sres. D. Miguel Binimelis y D. Gabriel Mulet han votado esta clase de subvenciones no necesitan de mí para defenderse de la insidiosa herida que en su reputación de administradores honrados trata de abrir solapadamente su correligionario. Fué a Madrid para defender los derechos de los moradores de Palma al uso de las aguas de la acquería mayor, obligado por las reiteradas instancias del Alcalde D. Miguel Santandreu y del Secretario del Ayuntamiento don Guillermo Roca; sacáronme de la cama donde estaba enfermo. Pagáronme el ferrocarril y la estancia en la fonda; aún no he presentado la minuta de mis honorarios. Si las cuentas satisfechas por el Ayuntamiento fueron excesivas, cosa que ignoro y que no creo conociendo como conozco a fondo a los Sres. Santandreu y Roca como las aprobó el Sr. Binimelis?

Y no contento el articulista con ensañarse conmigo, y con V. V. Sres. Binimelis y Mulet, y con sus aliados de la lucha electoral de hoy los Sres. Santandreu y Roca, sobre cuya probidad no desmentida se complace en arrojar sombras, revuélvese contra sí mismo acabando su escrito con la siguiente confesión que no nos atreveremos a desmentir.

«Las personalidades repugnan siempre a todo aquel que siente en su alma los nobles impulsos que le inspiró la educación cristiana que recibió de sus padres.»

Como moraleja de libelo esta máxima es oro puro.

Edición de la tarde

Palma 2 de Abril de 1898

Estación Enotécnica de España en Cette

Boletín semanal

Durante el finido febrero, España ha enviado a Francia por las diferentes aduanas de la República 529.239 hectolitros de vinos ordinarios y 12.802 de licor, que suman en conjunto 542.041 hectolitros. De éstos han ido al consumo francés 479.447 que unidos a los 557.172 del pasado mes suman 936.619 hectolitros valorados en 30.250.000 francos. En igual mes de 1897 nuestra importación fué de 303.706 hectolitros, lo que hace una diferencia a favor de febrero de este año de 238.335 hectolitros. Italia durante el citado mes de este año ha importado 6.693 hectolitros, contra 5.556 que envió en igual mes de 1897.

En resumen, desde el 1.º de enero al 28 de Febrero de este año la importación de nuestros vinos a Francia ha sido de hectolitros 1.055.281, contra 666.046 que exportamos en igual tiempo de 1897, por lo que resulta a favor de los dos primeros meses de 1898 una diferencia de hectolitros 389.235.

En el citado mes de Febrero, Argelia ha importado a Francia 219.744 hectolitros de vinos, Portugal 75, Túnez 7.289 y otros países (ordinarios y de licor) 26.015 hectolitros.

El consumo de nuestras frutas, pues la importación se eleva a bastante mayor cantidad y que

por estar englobada con la de otros países no se puede precisar en absoluto, ha sido en el mencionado Febrero de 1898 de 10.249.000 kilogramos, que unidos a los 5.397.500 llegados en el pasado Enero, suman 15.637.500 kilogramos, valorados en 2.748.000 francos. En el mismo mes de 1897 el consumo fué de 4.966.900 kilogramos, con lo cual resulta una diferencia a favor de febrero del 98 de kilogramos 5.273.100.

Durante el mes de Febrero último han llegado de nuestra nación 2.519.900 kilogramos de aceite, habiendo pasado al consumo 1.933.00 que unidos a los 2.114.900 del mes anterior suman kilogramos 4.047.900, cuyo valor se estima en 2.267.000 francos. En igual tiempo, ó sea del primero de Enero al 28 febrero de 1897, nosotros importamos 723.300 kilogramos ó sean 2.086.600 kilogramos menos que el citado febrero del 98. Italia durante el mismo mes ha importado a Francia kilogramos 892.300, contra 1.400.200 que envió en 1897. En lo que va de año ha importado dicha nación 1.562.100 kilogramos menos que en 1897.

En legumbres hemos importado y dado al consumo durante el citado febrero de este año 275.100 kilogramos, que unidos a los 204.000 llegados el primer mes, suman 479.100 kilogramos que se valoran en 84.000 francos, contra 53.500 kilogramos que enviamos en el mismo mes de 1897.

El valor total de la importación española a Francia durante los dos primeros meses del año actual, siempre según las estadísticas francesas, es de 50.959.000 francos y la de esta nación a nuestro país se ha elevado, según su manera de calcular, a 14.862.000 francos, resultando un beneficio a nuestro favor de 36.097.000 francos.

Des de el 1.º al 28 febrero ambos inclusive, han venido de España por el puerto de Cette 79.333 hectolitros de vinos ordinarios y 1.873 de licor, habiendo pasado al consumo 99.151 hectolitros.

Durante los dos primeros meses del año ó sea del primero de enero al 28 de febrero 1898, las importaciones a Francia se han elevado a 725 millones 581.000 francos y sus exportaciones a 483.875.000, por lo que resulta una diferencia en contra de dicha nación de 241.706.000 francos.

Como se ve por los datos publicados, sigue en aumento la importación de nuestros vinos y demás productos agrícolas, llamando la atención, si es que en las cifras insertadas por la *Direction Générale des Douanes* no hay error, el gran incremento que va tomando la importación de nuestros aceites, pues mientras en todo el año 1897 enviámos a Francia la exigua cantidad de 3.201.100 kilogramos, en los dos solos meses de enero y Febrero de este año hemos traído 5.055.900 kilogramos.

Vinos españoles en Cette

Nombres	Grados por hectol.	Precio Francos
Alicante 1.ª	14 a 15	30 a 33
2.ª	12 a 13	24 a 28
Binicarlo	11 a 12	21 a 24
Cataluña	11 a 12	22 a 25
Mallorca 1.ª	9 a 11	17 a 20
2.ª	9 a 11	17 a 20
Priorato	14 a 15	32 a 34
Tarragona (Vendrell)	11 a 12	22 a 25
Utiel (tipo Aragón)	11 a 12	22 a 25
Valencia	11 a 12	22 a 24
« 2.ª	10 a 11	18 a 20
Vinaroz	10 a 12	19 a 23
Moscatel (9 a 10º licor)	15	40 a 50
Mistelas (9 a 10º licor)	15	38 a 48
Vino blanco seco de Andalucía	13	27 a 29
Id. id. de la Mancha	12 a 13	26 a 29
Id. id. de Cataluña	11	24 a 26
Jeréz y Málaga superiores de		200 a 250

Precios de productos agrícolas españoles y otros en las plazas de Cete y Marsella.

Aceites: los 100 kilogramos; extra-fino de 135 a 140 francos; surfino de 125 a 132; fino de 105 a 115 frcs.; corchos los 100; superfino de 25 a 35 francos; fino de 15 a 25; ordinario de 8 a 15 frcs.; azafrán español de 95 a 98 frc. kilo; limones de Gandía 34 a 36 frc. el mil; pas de Málaga de 6 a 15 fr. según calidad, la caja de 10 kilos: pasa de Denia de 50 a 55 frcs.; ciruelas secas de 60 a 120 francos; beces de 25 a 35 frc.; tartaro en bruto de 80 a 100 frcs.; el grado de ácido que contienen de 1.30 a 1.40 francos; avellanas de Tarragona de 81 a 83 frcs., con cáscara de 37 a 38 frcs.; almendras de Mallorca de 130 a 140 francos, de Alicante de 145 a 150 francos, con cáscara de 55 a 56, cacahuètes de 40 a 45 francos, alpiste de 14 a 15 frcs., lentejas de 26 a 28 frcs.; judías de 18 a 24 piñones de España de 100 a 103 frcs., anís de Málaga de 55 a 60 frcs., higos de 30 a 40 frcs.; azúcares en entrepot, blancos de 31 a 32 frcs., rojos de 29 a 30, refinados 40, franco de derechos 105 francos, pimienta molida dulce de 90 a 95 frcs., regaliz de 19 a 22 frcs., ajos de 40 a 45 francos; cebollas de 12 a 15 frcs., patatas de 12 a 15 francos, peras de 3 a 4 frcs.; manzanas de 40 a 45 frcs.; castañas de 30 a 32 frcs.; granadas de 00 a 00 frcs.; el mil; naranjas de 35 a 45 francos; mandarinas de 40 a 50 frcs. alcachofas de Valencia de 0.80 a 1 frc. la docena.

Alcoholos: 3/6 buen gusto 85 frcs. hectolitro; de orujo 65 frcs., del Norte de 49 a 50 frcs., Norte extrafino 52 frcs., cognac de 130 a 150 francos.

Heno de 8 a 9 frcs., alfafa de 3 a 9 frcs. salvados de 8 a 14 frcs. algarrobas 10 frcs., paja de 5 a 6 frcs. Todo los 100 kilos.

Cette 26 marzo de 1898.—El Director de la Estación.

Vida religiosa

SANTOS DE MAÑANA

Domingo de Ramos—Santos Benito Negro con- fesor y Paucracio obispo y martir.

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Mañana terminarán en la Misericordia: exposi- ción á las siete de la mañana.

Al anochecer se cantará á toda orquesta el «Stabat» de Rossini y luego la reserva.

OTRAS FUNCIONES

Mañana durante la misa mayor, se celebrará la ceremonia de la bendición de ramos en todas las Parroquias y demás iglesias de esta Dióce- sis.

Mañana en Montesión terminarán los ejercicios espirituales que durante esta semana se han ce- lebrado bajo la dirección de los Rdos. P. P. Luis Perelló y Juan M. Solá S. J.

Comunión general á las siete y media.

Por la noche tendrá lugar la última conferen- cia de la cual se encargará el padre Solá.

VISITA A LA CORTE DE MARIA

A la Virgen del Confalón, en Sta. Eulalia.

De la provincia

Mahón.— El capitán don Ramón García Mensurado, del Regional que guarnece esta plaza, ha causado haja en el mismo por pase á otro destino.

—En la mañana del sábado último nuestro Imo. Sr. Prelado confirió el Sagrado Orden del Presbiterado, en la Iglesia Catedral á los Rdos. PP. Fray Francisco Ramos Prieto y Fray Francisco Márcos del Río, Religiosos Agustinos de la residencia de Palma, y á los señores don Guillermo Roselló Roselló y don Bartolomé Pascual Marroig, ambos de Palma, y don Francisco Tortosa Peña, de Felanitx. Todos los mencionados señores regresaron ayer mañana de Ciudadela, saliendo inmedia- tamente en el vapor «Menorquía» para sus respectivos domicilios.

A los dos PP. Agustinos acompañaba el muy Rdo. P. Fray Juan Serra, definidor de la Provincia de PP. Agustinos con residencia en Madrid.

—En Ciudadela falleció el miércoles último, una anciana que debía cumplir los cien años, el día 22 de Junio de este año, la cual á pesar de su avanzada edad gozaba de muy buena sa- lud.

D. E. P. la finada.

—El capitán de Infantería D. Jaime Vidal y Villalonga, ha llegado á Cadiz procedente de la Habana, el cual es esperado en esta ciu- dad en uno de los próximos correos.

Política al día

Sr. D. Enrique Cuschieri.

La Puebla 1 Abril 1898.

Mi distinguido amigo y correligionario: ad- junto le remito la lista del nuevo Comité cons- tituido, de cuya acta mañana remitiré á V. co- pia.

PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. D. Francisco Romero Robledo.

PRESIDENTE EFECTIVO

D. Felipe Serra y Simó.

VOCALES

- D. José Barceló y Pons.
- D. Juan Bennasar y Vicens.
- D. Bartolomé Serra de Gayeta.
- D. Salvador Soler y Barceló.
- D. Antonio Serra y Serra.
- D. Juan Serra y Bennasar.

SECRETARIO

D. Juan Bennasar y Crespi.

Habiendo acordado saludar á V. y al Exce- lentísimo Sr. D. Francisco Romero como jefes del Partido, reiterándoles la más inquebranta- ble adhesión incondicional.

Con tal motivo, de nuevo se ofrece á V. atento. affmo. amigo S. S. y correligionario q. b. s. m.

FELIPE SERRA

PALMA

A las ocho de esta mañana ha fondeado en nuestro puerto procedente del de Barcelona, el vapor «Bellver», siendo portador del correo, va- riada carga y 25 pasajeros.

En él han venido D. Leonardo Moragues, D. Matías Morey, D. Miguel Beaus, y el abo- gado D. Enrique Sureda.

—Se han despachado:

Para Ibiza el laud «Dolores» con cargamen- to de efectos.

Para Soller, con lastre el laud «Internacio- nal», y para Valencia el laud «San Antonio» con cargamento general consignado á la ór- den.

—Esta mañana un joven que transitaba por la dársena, frente á la Lonja, ha tenido la des- gracia de tropezar con una cadena, cayendo al mar.

Auxiliado por unos pescadores ha sido ex- traído del agua, sin más incidente que el con- siguiente susto.

—Hemos oído que varios jóvenes de la buena sociedad Palmesana tratan de verificar una be- cerrada en nuestra plaza de Toros, cuyos pro- ductos se destinarán á la construcción de un buque de guerra.

—Hoy ha quedado completamente arregla- do el piso del paseo de la Rambla destinado á «real» de la feria de Ramos.

A ambos lados de dicho paseo se han mon- tado numerosas «casetas» empezando ya hoy la venta de juguetes.

—A las 10 de esta mañana se han practica- do ejercicios de tiro al blanco en el fuerte de San Carlos, con cañones sistema Hontoria.

—Y van mil.

Sr. Alcalde; todas las noches á eso de las nueve una bauta de chiquillos está molestando con sus gritos y amenos juegos, á los vecinos de las calles del General Barceló, Apuntadores y Gloria.

Urge el remedio: por caridad no permanez- ca V. S. sordo.

—Por el gobierno militar de esta plaza se ha concedido dos meses de licencia al soldado regresado de Ultramar, Matías Nadal Boscana, natural de Esporlas.

—Por la Alcaldía de Santañy, se cita, llama y emplaza á Casm Ferrer Ferrer, á fin de que inmediatamente se presente en dicha Casa Consistorial, á responder de los cargos que contra él resultan del expediente que por no haberse presentado á la clasificación y decla- ración de soldado se le instruye.

—Se ha concedido dos meses de licencia por enfermos á los soldados regresados de Cuba, Antonio Garau Portell y Nadal Monserrat Contestí, los dos naturales de la villa de Lluch- mayor.

—Por el Gobierno Militar de esta Plaza, se llama á los que se consideren con derecho á la herencia del soldado Bartolomé Ferrer Luna, fallecido en la travesía de Filipinas á Barce- lona.

—A las dos y media de esta tarde ha fon- deado en nuestro puerto procedente de los de Valencia é Ibiza, el vapor «Lulio» siendo por- tador del correo, variada carga y pasaje de am- bos puntos.

En él han venido 5 soldados que regresan enfermos de Ultramar á continuar sus servi- cios en la Península.

Este mismo vapor saldrá esta noche para Alicante é Ibiza.

—A bordo del vapor «Cataluña» ha llegado esta mañana D. Emilio Arolas representante de la Compañía de ópera que dirige nuestro paisano el tenor Sr. Simonetti.

Publicaciones

Ha visitado nuestra redacción el 2.º número de la acreditada revista mensual ilustrada que con el título del «Consultor Avícola», publi- ca en Barcelona D. Luis María Ferrer, dedi- cada á la cría de aves de Corral y á todo lo que con la Agricultura tenga relación, bajo el siguiente:

SUMARIO.—Feria.—Concurso—Agrícola en Barcelona.—Programa.—Formación de un parque de reproductores, por H. L.—Alph Blanchon (continuación).—Coloración artifi- cial del plumaje de los pájaros por el régimen alimenticio, por H. Brézol.—La zanahoria y su cultivo (continuación).—Miscelánea.—Co- rrespondencia.—Ofertas.

Cuya lectura recomendamos á nuestros abo- nados.

Desgracia

Esta mañana á bordo del vapor «Bellver» uno de los tripulantes ocupados en la descarga del mismo, ha tenido la desgracia de caerse de- de el entre-puente al fondo de la bodega, no causándose más que una contusión en el lado izquierdo de la cabeza, y otra en el muslo de la misma parte, ambas leves.

Instantáneamente ha sido auxiliado por sus compañeros, siendo después conducido en un carruaje á su domicilio.

«La Ultima Moda»

Publica en el núm. 534 (27 de Marzo) 51 modelos de trajes de Primavera de última no- vedad. Reparte además: con la 1.ª Edición, una Hoja de modelos de labores, un Figurín acuarela y un pliego de novela; con la 2.ª Edi- ción, la Hoja de labores y un patrón cortado, y con la Edición completa, la Hoja de labores, el patrón cortado, el Figurín acuarela, el plie- go de novela y un cromó. Precio del número con los respectivos suplementos: 1.ª ó 2.ª Edi- ción: 25 céntimos.—Edición completa, 40cénti- mos. Trimestre (13 números) 1.ª ó 2.ª edi- ción, 3 pesetas. Edición completa, 5 pesetas. —Oficinas: Velázquez 56, hotel, Madrid.—Se remiten gratis números de muestra de cual- quiera de las tres ediciones.

D. Joaquin Avella

Con objeto de pasar las próximas fiestas en compañía de su distinguida familia, en el co- rreo de esta noche saldrá para Alicante y Car- tagena el joven é ilustrado teniente de artille- ría D. Joaquin Avella.

Su carácter franco y alegre y las demás ex- cepcionales cualidades que le adornan, han hecho que apesar de su corta estancia en esta Ciudad, el bravo oficial se granjeara unánimes simpatías, entre cuantos tuvieron ocasión de tratarle.

Que tenga feliz viaje y que se halle pronto de regreso, en los que desean los numerosos amigos del Sr. Avella.

Meeting socialista

Para dar cuenta de las pasadas elecciones á Diputados á Cortes, mañana domingo á las tres de la tarde el «Partido Socialista Obrero», de esta ciudad, celebrará un «meeting» en el Teatro Circo Balear.

Teatreras

El próximo miércoles es esperado en esta ciudad el aplaudido tenor mallorquín Sr. Si- monetti en unión de toda la compañía que en la próxima temporada actuará en el Teatro Principal.

Dada la relativa economía de los precios y lo escogido del personal de la Compañía cre- mos no será muy aventurado augurar para la Empresa una provechosa campaña.

Preparativos de guerra

Por cartas particulares recibidas en esta Ciudad, sabemos que en San Sebastián se han dado las oportunas órdenes, sin duda en pre- visión de futuras contingencias de que los sol- dados de Infantería se instruyan en el manejo de toda clase de piezas de artillería.

Construyense además baterías para empla- zar las piezas del tercer regimiento montado, habiendo recibido orden de estar dispuestas para embarcar para Canarias al primar aviso, las dos compañías del 5.º batallón.

Asegúrase además, que para Canarias em- barcarán en breve dos baterías del Regimien- to de Artillería de Montaña que se halla hoy de guarnición en Barcelona.

El correo de Filipinas

El vapor-correo «San Francisco» llegó á las cuatro y media de la tarde del jueves al puerto de Barcelona, procedente de Manila y escalas. A causa de los temporales la travesía ha sido penosa, por cuyo motivo ha experi- mentado algún retraso, desde el momento que era ya esperado el miércoles por la mañana.

El trasatlántico ha sido sometido, según cos- tumbre, á tres días de observación.

En él ha venido el batallón de Marina que tomó tan activa parte en el ataque de Noveleta y que por orden del Ministro del ramo, de- sembarcará en Cadiz, donde el elemento oficial y los particulares se proponen salir á recibirlo, teniendo en cuenta que al iniciarse la insur- rrección en el Archipiélago, fué éste cuerpo de los primeros en acudir á sofocarla, costan- do la vida á gran número de los que lo forma- ban. Al salir de la Península se componía el susodicho batallón de 800 individuos, más 30 oficiales, siendo los que vuelven en el «San Francisco» nada más que 304 individuos, 15 oficiales y 3 jefes.

Vienen también á su bordo 411 soldados de infantería de línea.

Lleva 150 enfermos, la mayoría de alguna gravedad, habiendo fallecido durante la trave- sía 12.

Servicio telegráfico

A las filas

Madrid 1, 4 t.

Corren insistentes rumores de que serán lla- mados á las filas los reclutas del último reem- plazo, dando visos de certeza la gran actividad que se nota en el Ministerio de la guerra.

Varias noticias

Madrid 1, 4'30 t.

El corresponsal de «Le Journal» ha sido e- pulsado de la Habana con motivo de las infa- mias y calumnias que escribe contra España.

Según datos oficiales han sido elegidos di- putados á cortes.

71 de la Unión Conservadora.

8 de Elduayea.

7 Romeristas y

1 independiente.

Mr. Allen

Madrid 1, 4'30 t.

En el discurso pronunciado en las Cámaras de Washington por Mr. Allen inflirió muchas injurias á España y á los españoles.

Pidió que España pagase una crecida in- demnización por la voladura del «Maine» y si no tiene dinero que abandone la isla de Cuba.

Terminó su discurso proponiendo que mister Woodfort se retire de Madrid y se den los pa- saportes al Sr. Polo Bernabé.

De viaje

Madrid 1, 11 n.

Ha llamado mucho la atención el que mister Woodfort haya comprado varias maletas dis- poniéndose para salir de viaje.

«El Nacional» dice que obedece á que se marcha á Sevilla, con objeto de asistir á las fiestas de Semana Santa, que se celebran en aquella ciudad.

Para Canarias

Madrid 1, 11 n.

En el tren correo ha salido con dirección á Cádiz desde donde se embarcará para Cana- rias, el regimiento de Ingenieros.

En el andén han sido despedidos los expe- dicionarios por el general Correa, las autorida- des y mucha gente del pueblo.

Al partir el tren, diéronse vivas á España al Rey y á la Reina.

Los destroyers

Madrid 1, 11 n.

En el ministerio de Marina se ha recibido un telegrama del comandante de la escuadrilla de torpederos manifestándole que despues de haber corrido por espacio de varios dias un temporal de viento contrario, llegaron sin nove- dad á Cabo Verde.

Armisticio

Madrid 2, 10 m.

Desde Washington telegrafian que el pre- sidente de los Estados Unidos, despues del con- sejo, felicitóse del extracto de la nota de Es- paña.

Habló largamente de las soluciones de Cuba y España referente á los reconstruados, y di- ce que si los insurrectos pidieran el Armisticio se les concedería por estar para ello autorizado el general Blanco.

Leyó despues el mensaje el cual presentará á las cámaras en la sesión del próximo lu- nes.

Reconoce que se han agotado los recursos diplomáticos, y pedirá á España una fuerte in- demnización por la voladura del «Maine».

El retrato de Sagasta quemado

Madrid 2, 10 m.

Telegramas recibidos de Washington nos comuecian que en Troy organizóse una mani- festación de estudiantes los cuales recorrieron la población dando muera á España y vivas á Cuba libre.

Despues, en la plaza pública fué quemado el retrato del Sr. Sagasta prorumpiendo las ma- nifestantes en ¡hurra! y aplausos.

Sin noticias.—La escuadrilla

Madrid 2, 1'30 m.

El Sr. Sagasta ha manifestado á los periodis- tas que le interrogan, que ninguna noticia de Washington ha recibido el Gobierno.

Este no espera conocer las hasta el lunes. Ninguna impresión oficial favorable ni ad- versa puede comunicarse á la prensa.

La escuadrilla de torpederos ha llegado á Puerto Rico.

Los señores Abarzuza y Montero Rios han estado en palacio para cumplimentar á la Reina.

BOLSIN

Barcelona 1º, 10 m.

4 p 8 interior.	69'90
Exterior.	70'65
Cubas 1886	80'75
Idem. 1890	76'00
Nortes	22'00

Palma—Imp. del Comercio á cargo de F. Soler

